

Salgado, J. (1973). *Logística General y Naval Operativa*. Madrid: Ed. Armada Española.

Osorio L. H. (2016). Marco para la Logística Operativa Naval, *Revista Estudios en Seguridad y Defensa* 11(21): 63-72, 2016, Recuperado de: <https://esdeguerevistacientifica.edu.co/index.php/estudios/article/view/52/169>

Perú. C. G. (2018). COMGEMAR 2018. Lima.

Perú, M. d. (2019). Soberanía. Recuperado el 10 de junio de 2019, de Relaciones Exteriores del Perú. <http://www.reee.gob.pe/SitePages/soberania.aspx>

Perú, P. N. (2019). ANTAR XXVI. Recuperado el 10 de junio de 2019, de Antártica Perú: <https://antartica.peru.gob.pe/>

Torres, R. (2016). Informe de la II Expedición Científica de Colombia a la Antártida "Almirante Lemaitre", Verano Austral 2015-2016.

Torres, R. (2017). Informe de la III Expedición Científica de Colombia a la Antártida "Almirante Padilla", Verano Austral 2016-2017.

Zambrano P. (2018). El Sistema del Tratado Antártico y la cuestión de la soberanía. Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos. Chile. Cuaderno de Trabajo No. 13-2018.

La acción integral del Estado para el fortalecimiento del poder marítimo colombiano¹⁶

Christian Alfonso Ríos Moncayo, Mg* y Sergio Uribe Cáceres, Ph.D**

*En el océano, se decide el destino de las potencias mundiales".
Almirante Alfred T. Mahan, estrategia naval.*

Fecha de recepción: septiembre 12 de 2019

Fecha de revisión: septiembre 24 de 2019

Fecha de aprobación: junio 15 de 2020

Resumen

De los grandes retos en el mundo contemporáneo para afrontar las nuevas modalidades de conflictos que se presentan en cualquier región del mundo, es poder establecer una acción integral que proyecte el poder militar respaldado y soportado por la voluntad política, el sector privado –en lo económico– y la población civil. Con estos componentes se propone una acción conjunta, cooperativa y contundente para afrontar los grandes desafíos del siglo XXI con respecto a la seguridad y defensa de las naciones. Las talasocracias ponen de manifiesto entonces la necesidad de fortalecer y proyectar el poder marítimo tanto geopolítico como oceanopolíticamente, referido a la conformación de un liderazgo estatal fuerte para sobrevivir dentro de un sistema internacional de naturaleza anárquica; esta razón conlleva a orientar los intereses nacionales a la supervivencia misma del Estado. En Colombia, por su parte, para fortalecer su poder marítimo, el liderazgo regional y la supervivencia misma de la nación, se hace necesario que incorpore la acción integral dentro de sus procesos multidimensionales de la estrategia e involucrarlos a sus propios intereses nacionales como eje central en los niveles tácticos y operacionales, para la conformación de una acción conjunta con los demás sectores de la sociedad diferentes a lo castrense.

Palabras claves: Poder Marítimo, acción integral, estrategia, oceanopolítica, geopolítica, relaciones cívico-militares, seguridad humana.

¹⁶ Este artículo es resultado del proyecto denominado "El Poder Marítimo como fundamento estratégico del desarrollo de la Nación" del Grupo "Masa Crítica" adscrito a la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto". Identificado con código COL123-247 en Ciencias y categorizado en "B".

* Teniente (RA) Christian Alfonso Ríos Moncayo. Magister en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra, de Bogotá, Colombia. Especialización de Arma Ingenieros Militares. Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada. Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova" y Administrador de Empresas de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Es docente, analista político y columnista del periódico "El Quindiano" (Armenia, Colombia) y de "El Ojo Digital" de Argentina. Correo electrónico: christian-riosm@gmail.com

** Capitán de Navío (RA) Sergio Uribe Cáceres. Doctor en Derecho Internacional (Cum Laude) de la Universidad Alfonso X El Sabio, de Madrid, España. Magister en Seguridad y Defensa Nacionales y Docente-Investigador en la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto". Ingeniero Naval y Profesional en Ciencias Navales de la Escuela Naval "Almirante Padilla". Correo electrónico: sergio.uribe@usa.net

Introducción

En el mundo contemporáneo, los Estados se presentan como actores fundamentales dentro de las relaciones internacionales, asimismo, esta dinámica conlleva a que estos desarrollen estrategias geopolíticas dentro de sus territorios con proyección fuera de sus fronteras. La oceanopolítica se hace presente como una ciencia empleada por las grandes naciones, en las que la proyección del poder marítimo catapultó una nación como hegemónica y dominante desarrollando estrategias militares eficaces con efectos positivos sobre los aspectos políticos, sociales y económicos.

Desde la antigüedad las grandes civilizaciones se destacaron por su poder militar en especial su poder naval, estas magnas talasocracias se posicionaron como poderes fuertemente establecidos desde lo marítimo con una expansión territorial en el que controlaron la tierra por medio del mar. En otrora, la oceanopolítica basado en el control oceánico y marítimo del mundo llevó a desarrollar las flotas navales y mercantes de los pueblos fortaleciendo lo político, económico y social a tal punto de posicionar grandes imperios que perduraron en el tiempo. Desde el *Mare Nostrum* del imperio Romano atravesando por los imperios español y británico, hasta la consolidación de la armada norteamericana en las que definieron la primera y Segunda Guerra Mundial, pone de manifiesto la evidencia histórica de que la nación que controle los mares dominará el mundo.

En Colombia este concepto debe desarrollarse con más intensidad debido a la ubicación geoestratégica que posee sobre dos mares y salida a dos océanos. Sobrevivir como Estado conlleva al fortalecimiento del poder marítimo bajo los lineamientos de los intereses nacionales, y estos deben de integrar todos los aspectos o elementos mismos del Estado como lo son población, territorio y soberanía. Con mayor profundidad, este fortalecimiento obliga a desarrollar estrategias para consolidar el territorio no solo desde lo militar sino desde una acción integral donde las relaciones cívico-militares sirvan de herramientas para el afianzamiento de una conciencia marítima encaminados en establecer lazos entre la población, la sociedad, el gobierno y las Fuerzas Militares.

En el presente artículo se propone dar cuenta de la posición estratégica de Colombia junto con sus regiones naturales de importancia geopolítica sobre el Caribe y el Pacífico con el fin de evidenciar la necesidad de fortalecer la talasocracia colombiana para la consolidación institucional y fronteriza sobre la soberanía nacional. Al unisono de la oceanopolítica se abordará el poder marítimo (PM) con sustento en diferentes académicos para desarrollar la ecuación planteada $PM = IM * PN$. Con lo anterior, los intereses marítimos (IM), la conciencia marítima (CM) y la voluntad estratégica (VE) se agrupan como elementos del PM en el que se podrán desarrollar estrategias integrales sobre las regiones ya mencionadas. Al final se procede a proponer cursos de acción y estrategias a la luz de la población, sociedad y gobierno como trinidad inseparable, de la mano también con la acción integral para el fortalecimiento del PM.

Posición geoestratégica de Colombia

Colombia es un país con una ubicación estratégica interesante en la región; se trata del primer país o la puerta de entrada al sur del continente y, asimismo, cuenta con salida a los dos océanos –determinantes a la hora de establecer rutas marítimas de comercio–. Tiene una riqueza natural que pocas otras naciones poseen, con una vasta cadena montañosa que atraviesa el país y una riqueza hídrica con potencial de desarrollo en pos del beneficio del país. Su economía se lista entre una de las más estables de la región, contando también con regiones adyacentes interesantes frente a naciones vecinas, determinantes a efectos de verificar su política exterior en lo que respecta al interés nacional.

Christian Alfonso Ríos Moncayo, Mg y Sergio Uribe Cáceres, Ph.D.

Los intereses nacionales de Colombia y, en consideración de los mismos, deberán conducirse en función de la necesidad de proyectar el poder geopolítico en la región, resulta necesario no solo indicar la ubicación geográfica del país, sino también determinar la importancia de sus regiones naturales con influencia geopolítica y, más aún, resaltar la debilidad fronteriza que hoy explica la incapacidad del Estado en el momento de ejercitar la soberanía en sus zonas limítrofes.

Dentro de las regiones de influencia natural en el plano geopolítico, para tener en cuenta de parte de Colombia, el profesor Esquivel destaca la importancia de la Región Geopolítica del Caribe, la Región Geopolítica del Pacífico y la Región Geopolítica de Suramérica (Esquivel, 2015, pp. 79-82). Complementando lo anterior, Bahamón expresa que se deben de tener en cuenta las diversas regiones naturales de Colombia como la Orinoquía, la Amazonia, el Caribe, el Pacífico y la Región Andina, incluyendo sus respectivas áreas de influencia, detallando el estudio sobre los cursos de acción desde el centro del país hacia su periferia.

En el presente ensayo se hará énfasis en las regiones naturales propuestas por Esquivel: Geopolítica del Caribe y del Pacífico. El objetivo es plantear estrategias desde la acción integral con influencias geopolíticas y proyección oceanopolítica, lo cual, de un modo u otro, conducirá a la necesidad de desarrollar el concepto de Talasocracia¹⁷, con la obligada vista al mar como fuente de riqueza colombiana.

Talasocracia en las regiones de influencia geopolíticas del Caribe y el Pacífico

Etimológicamente, el término Talasocracia proviene de las raíces griegas *thalassa*, "mar", y *kratos*, "poder, gobierno"; podría entenderse, finalmente, como el poder ejercido por un gobierno en el mar, así como también la potencia marítima ejercida por un gobierno determinado.

Frente a la región geopolítica del Caribe colombiano se exhibe una disputa marítima con Nicaragua haciéndose necesario estrategias de protección de mar territorial y presencia del Estado –a efectos de salvaguardar los intereses nacionales–; el Tratado Esguerra-Bárceñas de 1928, reconoce –en común acuerdo entre Colombia y Nicaragua– las fronteras entre ambos países, certificándose la soberanía de Colombia sobre San Andrés y Providencia, e incluyéndose las islas de Roncador, Serrana y Quitasueño; por tal motivo le corresponde al Estado mantener la lógica conservación de su territorio, ejerciendo la soberanía en esta región, ello promocionaría su poder, así como fortalecimiento respecto a sus intereses nacionales.

Acto seguido, se vuelve necesario generar estrategias y alianzas de cooperación militar con las naciones vecinas; se estima el respaldo de los Estados Unidos que presentará cierta importancia –a partir de la inclusión o de la participación de Colombia en la OTAN– a efectos de fortalecer su salida al mar a través del Caribe hacia Europa como objetivo, y también incluso al oriente y sur del continente. Proyectos como el de Mesoamérica¹⁸ (Bosco, 2008) obligan a Colombia ejercer un liderazgo determinante en América Central,

17 Desde una perspectiva geopolítica, son aquellos pueblos, imperios o naciones en los que su fuerza e influencia dependen del control del mar, en contraposición con aquellos que basan su fortaleza en el territorio y que reciben el nombre de talasocracias.

18 El Proyecto Mesoamérica contempla países de centro América y Colombia, con el fin de contribuir al crecimiento y desarrollo de los países latinoamericanos en el entorno global y se considera "el pivote de desarrollo de Mesoamérica".

La acción integral del Estado para el fortalecimiento del poder marítimo colombiano.

fortaleciendo el desarrollo y la integración regional desde la variable económica y, por ende, militar.

Esto conlleva también la presencia absoluta en el Pacífico como espacio vital para la proyección de Colombia en Asia. Con el propósito de encaminar esfuerzos con miras en Japón, China y Corea del Sur –por ser de las principales economías asiáticas– se deben direccionar esfuerzos para establecer alianzas geoestratégicas desde todo punto de vista, complementar la agenda económica y comercial tal como se hace presente la participación de Colombia en Alianza Pacífico¹⁹, donde la cooperación militar en defensa y seguridad ampliaron la agenda de esta importante confederación hacia una plataforma estratégica de grandes proyecciones.

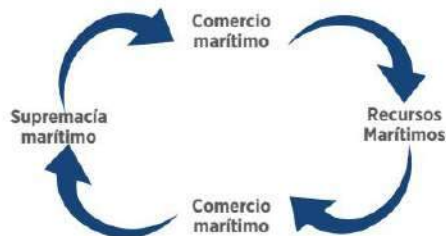
Para el Estado colombiano estas estrategias de cooperación tanto de Centro como de Suramérica son importantes y esenciales si de lo que se trata es de proyectar un control geopolítico y oceanopolítico fuera de sus fronteras; sin embargo, para que esto se pueda ser realidad será necesario potencializar el poder marítimo hacia interior, reafirmando la intercomunicación fluvial y marítima de Colombia para, de esa manera, catapultar al país como un Estado con proyección regional hacia el exterior. Parte de los problemas que presenta Colombia en este momento es ejercitar soberanía y poder marítimo sobre sus regiones de influencia debido a la carencia de una flota mercante y naval de gran magnitud que proyecte los intereses nacionales más allá de sus propios límites fortaleciendo su fuerza militar y económica. Superando estas dos características el país podría contar con una salida en profundidad hacia ambos mares con un protagónico liderazgo a la altura de las grandes talasocracias.

Poder Marítimo

Para poder entender un poco más a profundidad sobre lo que Colombia debe fortalecer en cuanto a este aspecto para empoderarse dentro de las regiones de influencia geopolítica, es necesario abordar las definiciones y estudios académicos al respecto. Uno de los grandes autores sobre el poder marítimo y el poder naval es Dr. Geoffrey Till (2009), quien plantea la importancia del mar basado en el Ciclo Marítimo Virtuoso de una nación²⁰. Este ciclo se halla conformado por un Poder Naval que protege el comercio marítimo para que un Estado pueda potencializar su economía sobre el mar, pudiendo así explotar sus recursos y ejercitar una supremacía marítima; el ciclo se reitera de manera cíclica.

La figura 1 explica el ciclo marítimo virtuoso, calificado de este modo en función de que las fuerzas navales y el comercio marítimo orientan o impulsan a un Estado-Nación. Ambos factores contribuyen a la consolidación de una supremacía marítima, y de una explotación satisfactoria de los recursos del mar.

Figura 1. Ciclo Marítimo Virtuoso (CMV)²¹



El propio autor plantea diferentes elementos del poder marítimo que, conjugados entre todos, desarrollan un poder marítimo crítico para un Estado, si la meta es preservar sus intereses marítimos. En la figura 2, los elementos descritos permiten desarrollar capacidades a los Estados a la hora de ejercitar un poder marítimo integral.

Figura 2. Elementos Constitutivos del Poder Marítimo (Till G., 2007) (ECPM)²²



Tomado de Till (2007, p. 113) citado por De Izcue, Arriarán & Tolmos (2012)

En la figura 2, es importante resaltar dentro de los elementos la población, la sociedad y el gobierno como factores determinantes y conjugativos en el poder marítimo. Carl Philipo Gottlieb von Clausewitz –historiador militar prusiano– afirma que esta trinidad es indisoluble; relacionarla con los intereses marítimos y el accionar del Estado colombiano sobre el mar es el gran desafío. Acertadamente propone que el gran reto está en ganarse el corazón de la población, activar sus emociones y la pasión –como se refiere al pueblo– del Estado, las acciones políticas en función y al servicio de la pasión y moviendo el juego –como se refiere Clausewitz al componente militar y armado–, para el desarrollo de la pasión y los fines de la política (Clausewitz, 1976).

Ahora bien, entendido el poder marítimo (PM) con sus elementos, se debe efectuar una ecuación sincrónica en el que se pueda pasar de la teoría a la práctica. Como doctrina se

19 La Alianza del Pacífico nació como una iniciativa económica y de desarrollo entre cuatro naciones de América Latina: Chile, Colombia, México y Perú. Desde ese momento hasta la fecha, la Alianza se ha convertido en el eje de una nueva forma de hacer negocios en el continente. Este es un mecanismo de articulación política, económica, de cooperación e integración que busca encontrar un espacio para impulsar un mayor crecimiento y mayor competitividad de las cuatro economías que la integran. Ver: <https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/>

20 Till, G. (2007) Poder Marítimo una guía para el siglo XXI. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.

21 Till, G. (2007). Obra citada.

22 Till, G. (2007). Obra citada.

enseña a través de una fórmula conceptual los componentes que potencian la supremacía marítima de un Estado (Ver figura 3).

Figura 3. El Poder Marítimo y sus elementos²³



El PM de una nación es la capacidad de crear, desarrollar, mantener, explotar y proteger los intereses marítimos del país, tanto en tiempo de paz como de guerra²³, en la medida que el Estado la respalda según la fórmula, la misma se proyecta gracias a los Intereses Marítimos (IM) y a través de un Poder Naval (PN) que resguarda aquellos mismos intereses. La Conciencia Marítima, por su parte, dinamiza el poder naval y los intereses marítimos de la nación; el poder naval depende de su fuerza y de su posición como factor dinamizador establecido, el cual es la voluntad estratégica; se corresponde, finalmente, con las decisiones de alto nivel establecidos a través de políticas de Estado.

Es menester poner énfasis en los siguientes postulados estratégicos: intereses marítimos, conciencia marítima y voluntad estratégica. Estos elementos –componentes del poder marítimo– se abordan, a fin de presentar estrategias integrales de tipo geopolítico sobre las regiones ya mencionadas. Lo que se pretende es plantear directivas o lineamientos a seguir, con miras a consolidar un fortalecimiento del poder marítimo colombiano sobre la base de la población, sociedad y gobierno como trinidad inseparable.

Estrategias por desarrollarse en cada elemento del poder marítimo (PM)

Intereses Marítimos (IM)

De acuerdo con el libro publicado titulado *Estrategia Marítima, Evolución y Prospectiva* (Uribe, 2016, p. 54), se establecen los intereses marítimos a considerar:

- Salvaguardar la soberanía e integridad del territorio marítimo nacional
- Establecer un ordenamiento marino-costero
- Preservar el ambiente marino-costero, y aprovechar de manera sostenible sus recursos naturales, promoviendo el desarrollo socioeconómico nacional
- Fomentar el reconocimiento de una cultura marítima nacional, promocionando la educación en temas del mar

23 Texto de *Estrategia Marítima* - Escuela Superior de Guerra.

24 Solís, E. (1997). *Manual de Estrategia*. Valparaíso: Academia de Guerra Naval.

- Desarrollar investigación científica, tecnológica y de innovación, en la región marina y costera del país.

De acuerdo con lo anterior, se collige que los intereses marítimos van desde la salvaguarda de la soberanía, hasta el desarrollo de investigación científico-tecnológica sobre las regiones geopolíticas del Caribe y del Pacífico. En tal sentido, es obligación del Estado colombiano –si su propósito es poner a buen resguardo su soberanía– diseñar políticas de Estado que circundan los dos mares con proyección interoceánica, como prioridad e interés nacional.

El primer paso –en lo que respecta a las estrategias para fortalecer el poder marítimo en Colombia– remite al fortalecimiento de la 'voluntad estratégica', desarrollándose políticas sobre el mar, no ya gubernamentales sino estatales; en donde habrá que hacer a un lado los cortoplacismos y la agenda política de la Administración de turno. El problema que hoy tienen frente Colombia y a América Latina, precisamente, es la abundancia de programas de corto plazo. Por su parte, Colombia debería diseñar políticas de Estado, orientadas hacia la protección y promoción de sus intereses marítimos.

Conciencia marítima (CM)

Determinadas la seguridad y la defensa dentro de las políticas estatales sobre la talasocracia colombiana, se deberá proceder con la acción pedagógica y educativa en torno a sus fuerzas militares. El objetivo es propiciar una conciencia marítima en todos los niveles del Estado, para llevar su implementación a los niveles básicos escolares.

Se plantea que toda persona que desee aspirar a cualquier cargo público habrá de tener un mínimo de conocimiento sobre los fines marítimos del Estado, incluso; conocer cuál es la 'Gran Estrategia' que ejecutará la institución en la que se desempeñará. En primer término, será prioritario que altos funcionarios puedan pasar por escuelas castrenses, para incorporar conocimientos y aportar al análisis sobre los retos que plantea la talasocracia conformada en torno del poder marítimo, siempre de modo integral. A tal efecto, se inaugurarán espacios en el ámbito cívico-militar para ponderar debidamente el cumplimiento de los objetivos estatales y marítimos.

Entender al mar como una necesidad de supervivencia y de conservación logrará que, desde los niveles básicos de educación en los colegios, se consolide una conciencia basada sobre la preservación de los recursos y la importancia de Colombia de contar con dos mares o, como ya se explicó previamente, dos cuadrantes geopolíticos de importancia, con salida interoceánica.

La creación de una cátedra marítima consigna una inmejorable oportunidad con el fin de difundir la importancia del mar, sus recursos, su aporte ambiental, social y económico, proyectados estos aspectos sobre una sociedad de comprensión y educación fundamentalmente terrestre.

Mirar hacia el mar, entonces, equivaldrá a centrar la atención sobre una novedosa dinámica geopolítica basada sobre la conciencia marítima. Esta, de acuerdo a la ecuación planteada propuesta por la Escuela Superior de Guerra, sería el factor dinamizador central del poder marítimo. No es posible concebir el poder marítimo dejando de lado lo que mueve el poder naval y los intereses en este terreno.

La siguiente figura muestra elementos que interactúan gracias a la conciencia colectiva, y que influyen sobre la conciencia marítima –con una reciprocidad fundada en la identidad nacional–. Tampoco sería posible separar a la identidad nacional de la conciencia marítima, en tanto que ambas se vincularán a la conciencia colectiva.

Figura 4. La conciencia colectiva



Christian A. Ríos M. (2019). *Sobre la conciencia marítima y la identidad nacional como respuesta de una conciencia colectiva*.

Voluntad Estratégica (VE)

Una vez consolidada la idea de una conciencia marítima, será preciso dinamizar la voluntad estratégica –predeterminada en los altos funcionarios del Estado– para diseñar derroteros que orienten la estrategia hacia el control de las dos regiones geopolíticas del Caribe y Pacífico.

Esta propuesta presenta el diseño de una estrategia integral en el que se ejerza el control efectivo de las fronteras, a este se le denomina los Puestos Avanzados de Control Fronterizo (PACOF). Su función coincidirá con el ejercicio del contralor de los puntos más débiles que posee Colombia, tanto en su frontera terrestre como marítima; e irán acompañados de un componente importante de la integralidad estatal. Se pretende que los PACOF sean puestos avanzados para el trabajo de inteligencia, seguridad y defensa, poder marítimo –integrándose con variables de orden social, económico y político– que a su vez asuma una acción integral efectiva en los límites fronterizos de la nación.

El objetivo invita a proyectar la presencia estatal de forma eficaz en los puntos limítrofes, incluyendo los diferentes puertos del Caribe y del Pacífico. A tal efecto, habrá de procederse a la descentralización del poder político en Bogotá, destinándose a funcionarios del Estado a cada punto de frontera vulnerable y puertos mercantes; acompañando su entrenamiento con políticas públicas genuinas que fomenten el desarrollo y la articulación de las regiones más apartadas de nuestra geografía.

La meta es otorgar jurisdicción especial directa de los PACOF dentro de las diferentes ramas del poder, donde delegados ministeriales o funcionarios nombrados directamente por el Presidente (desde el Ejecutivo) tendrán la obligación de desarrollar acciones enmarcadas dentro de la seguridad humana; ejecutar acciones transversales con el Poder Judicial –en el momento de proceder con operaciones de captura y/o acciones operativas conjuntas; y el Legislativo, para que puedan legislar en favor de las diferentes regiones-. A través de estos procedimientos, el poder político logrará consolidar su presencia en la totalidad del territorio, promocionando integración e identidad nacional, y aportando al sector militar el acompañamiento que hasta el momento no se ha verificado de manera tan contundente.

En este aspecto, otra gran acuesta es que alcaldías y gobernaciones articulen con los PACOF, esta proposición de integralidad cuyo fin será consolidar un mayor control del

Christian Alfonso Ríos Moncayo, Mg y Sergio Uribe Cáceres, Ph.D.

país en sus fronteras, obstaculizar e impedir toda dinámica delictiva sobre los límites fronterizos (en donde se evitaría que la criminalidad exceda al territorio colombiano y busque esconderse o camuflarse en regiones externas). Con los PACOF en los puertos principales y en los puntos fronterizos más vulnerables; el objetivo será generar un impacto integral donde se puedan generar resultados acertados sobre la protección ambiental marítima, la explotación indiscriminada de recursos marítimos, el control de rutas marítimas delictivas del narcotráfico y minimizar la vulnerabilidad. La oceanopolítica complementa la geopolítica y es aquí donde nuevamente, la cooperación internacional será un aspecto a considerar.

Fortalecimiento de la relación entre población, sociedad y gobierno

Clausewitz plantea: "Influyen elementos como la pasión (población), el juego (Ejército) y la política (Estado), estas forman una «trinidad» inseparable" (1976). Samuel Huntington (1964) delimita entre Estado, población y fuerzas militares. Para esta fórmula trinitaria se determinan estrategias orientadas hacia las relaciones cívico-militares, tomándose en consideración las novedosas dinámicas de los conflictos, conciencia marítima, amenazas marítimas, daños ambientales e intereses marítimos.

Por su parte, Rico (2018) unifica los tres elementos de Clausewitz y Huntington en el seno de las relaciones cívico-militares, refiriéndose a "Una sola sociedad y no una sociedad civil y otra sociedad militar" (Rico, 2018, p. 199). El autor plantea que las relaciones cívico-militares se presentan como un mecanismo de trabajo en pro del Estado y de su estructura, lo cual construye influencia sobre las investigaciones que deben realizarse a criterio de atender al relanzamiento de estudios estratégicos, geopolíticos y geoestratégicos por parte del sector civil en Colombia (Rico, 2018, p. 210).

De acuerdo con (Fuentes, 2012), la "Seguridad Humana tendrá, como principios: la centralización en las personas, la acción multisectorial o multidimensional, la acción integral, y la seguridad contextualizada y preventiva". El ser humano –o el humano social– representa el centro de acción de toda política pública, que conlleva a la solución integral de todas las dimensiones de seguridad, como lo son: Seguridad económica, Seguridad alimentaria, Seguridad en materia de salud, Seguridad ambiental, Seguridad personal, Seguridad de la comunidad, y Seguridad política (Cubides, 2014, p. 9).

Establecer un poder blando o *Soft Power* en torno de los intereses marítimos; las relaciones cívico-militares y la seguridad humana, resulta de vital importancia para diseñar derroteros que conlleven a una protección y preservación de las dos regiones geopolíticas del Caribe y del Pacífico. Nye (2007) refiere: "El *Soft Power* depende de la capacidad de organizar la agenda política, de forma tal que configure las preferencias de otros, y nutriendose de la agenda (*setting*), la cultura, los valores y la ideología (*way of life*)" (Nye J., 2003, p. 6).

Una vez consignado el *Soft Power* como estrategia que abarque aspectos de tipo social, cultural, valores y etcéteras, se lo relacionará con los fines de la seguridad humana y los intereses marítimos, este marco otorga prioridad a los seres humanos o la población como grupo estabilizador del Estado. La concepción de la supervivencia del Estado solo tiene lugar si se garantiza la supervivencia de su población. Esto abre un amplio campo de acción, en donde surge un ejercicio exploratorio de soluciones para diferentes problemáticas: el hambre, la desigualdad, la pobreza, el subdesarrollo, el desempleo, la falta de educación, la disponibilidad de recursos sanitarios, o la migración, variables que convergen hacia determinado espacio geográfico.

La acción integral del Estado para el fortalecimiento del poder marítimo colombiano.

Lo anterior devuelve como resultado un escenario de conflicto entre los diferentes grupos humanos, eventual caldo de cultivo, para núcleos que se alzaren en armas. La necesidad de un Estado que haga frente a estos problemas con una perspectiva integral, con el fin de restar margen de maniobra a grupos no convencionales, remite al gran reto del siglo XXI.

A la postre, el mar se presenta como un foco de desarrollo en torno del poder marítimo, y como una oportunidad para desarrollar el alcance de la seguridad humana alrededor de la conformación de una gran talasocracia, en Colombia. Los desafíos del siglo XXI involucrarán directamente al uso o utilidad que se le dé al espacio marítimo, ya fuere como medio de desarrollo económico-industrial o, en su defecto, como medio de supervivencia.

Las relaciones cívico-militares deben de llevar el plano académico a lo estratégico, combatir desde el gobierno el hambre, el desempleo y las desigualdades de la mano de sus Fuerzas Militares (FFMM.) conlleva a un fortalecimiento institucional y la creencia férrea en el Estado, entablar lazos que superen el subdesarrollo presentado en Tumaco, Buenaventura en el Pacífico hacen cambiar de opinión y visión ante la sociedad del rol que juegan las FFMM. en el plano civil, se requiere entonces consolidar vías terrestres para la interconexión vial en estos territorios, asimismo, garantizar a través de la conciencia marítima educación de calidad con escuelas y universidades que ofrezcan programas académicos alineados con el océano, para que la población que vive y convive con el mar no tenga que emigrar al interior del país, sino que se queden para trabajar por lo que tienen. Esto genera un sentido de pertenencia en su región y trabajo comunitario, de la mano de las FFMM. se pueden establecer derroteros de cooperación y desarrollo para la ejecución de políticas públicas regionales que puedan no solo combatir el narcotráfico y los grupos ilegales, sino, combatir el subdesarrollo, el hambre y la pobreza.

La seguridad humana debe de ser el derrotero institucional de Colombia dentro de esta gran estrategia, donde se transforma la concepción de la seguridad a través de su gente, de su población y de su sociedad, esto obliga a que las FFMM. sean su protección y el gobierno su promotor. No es simplemente atacar las amenazas físicas tangibles (grupos armados organizados conocidos como GAO, narcotráfico y delincuencia común) es enfrentar integralmente las amenazas físicas intangibles (miseria, pobreza, hambre, subdesarrollo, desigualdad, etc.)

La acción integral para el fortalecimiento del Poder Marítimo

Para afrontar las amenazas físicas tangibles e intangibles, se hace necesario desarrollar fuertemente la acción integral de donde deviene la articulación estratégica de fines, modos y medios que un Estado debe de tener en cuenta para diseñar estrategias geopolíticas. Será preciso considerar que una acción integral fuerte establece lineamientos sobre entornos políticos, sociales, económicos, industriales, educativos y pedagógicos, ambientales y culturales.

La acción integral debe estar al servicio del fortalecimiento constante del poder marítimo y terrestre, así como ya se ha venido ejerciendo en diferentes partes del territorio colombiano, donde la seguridad humana es la clave fundamental para consolidar la trinidad 'Estado, Población y Fuerzas Militares' en la que los elementos constitutivos del poder marítimo contemplan la población, el gobierno y la sociedad. Elementos que no se pueden leer a la ligera, se deben establecer ordenamientos serios en los que se integren conjuntamente como una acción efectiva y estratégica en el tiempo. Es hora de mirar la oceanopolítica con el mismo interés que se le presta a la geopolítica, fortalecerla, será forjar unos enclaves fundamentales en el poder marítimo y naval con proyecciones de desarrollo integral en las regiones de influencia del Caribe y del Pacífico.

Christian Alfonso Ríos Moncayo, Mg y Sergio Uribe Cáceres, Ph.D.

Durante años, ha quedado en evidencia el notable aporte de las fuerzas militares al concierto: numerosas vías que se han construido en los departamentos más afectados por la violencia surgida del conflicto armado fueron erigidas por ingenieros militares (caso Arauca, en la conocida 'Ruta los Libertadores', y demás obras que se han ejecutado sin descanso). Vale la cita: "En los últimos tres años, hemos terminado 95 proyectos, entre mejoramientos y pavimentación de vías, polideportivos, alcantarillados, acueductos y puestos de salud, con una inversión cercana a los \$600 mil millones"²⁵ (Pérez, 2013).

Cotecmar²⁶ es una Corporación de ciencia y tecnología con notable participación en el desarrollo de la industria marítima colombiana. Como parte de la Armada Nacional, su aporte científico-tecnológico ha coadyuvado en la acción integral que hace a las políticas de la gran estrategia. Nuevo ejemplo del ya comentado poder blando en las diversas regiones naturales geopolíticas del país, particularmente en Pacífico y Caribe.

La obra Estrategia Marítima, Evolución y Prospectiva plantea contextos que Colombia debe tener en cuenta al momento de desarrollar su propia estrategia marítima, no es solo el factor militar y económico, sino la tenida en cuenta del factor social de estas regiones para efectuar maniobras estratégicas y acciones basadas en la integralidad:

- Afianzar la soberanía del Estado en el océano y espacios costeros. Esta estrategia apuntaría a apoyar todos los usos del mar y el aprovechamiento de la totalidad de sus recursos por parte de los nacionales, garantizándose la presencia del Estado en todo el territorio marítimo.
- Fortalecer el tejido social de quienes viven efectivamente del océano y de los espacios costeros.

Definitivamente, será lícito establecer que los vectores establecidos resultan estratégicos en la ejecución de una acción integral en las zonas portuarias del país, donde la seguridad humana es vital para superar las amenazas de seguridad –así como también el genuino aprovechamiento de los recursos oceánicos para su posible explotación–.

Proyectar una flota mercante que pueda generar una industria pesquera y de comercio será crítico en la superación de eventuales crisis económicas de la Nación. Desaprovechar e ignorar el mar equivale a negarse al desarrollo, y a darle la espalda al recurso vital más importante con el que cuenta Colombia.

La acción integral se evidencia entonces como un arma estratégica que sirve de columna vertebral para proyectar poder marítimo y terrestre en todo el territorio nacional promoviendo la conjunción entre población, sociedad y gobierno. Consolidar el territorio colombiano sobre esta dinámica integral, lleva consigo comprometer la oceanopolítica y la geopolítica como cursos de acción directo de forma estratégica para la ejecución real de los intereses nacionales. Las relaciones cívico-militares son la antesala del fortalecimiento institucional y civil que sirven para establecer lineamientos en el desarrollo de la conciencia marítima necesaria para que el proyecto oceanopolítico tenga firmeza no solo desde el ámbito castrense sino en apoyo y respaldo de la población civil.

Actividades marítimas sobre el Pacífico y el Caribe

Al cierre, se reconoce la necesidad de fortalecer estratégicamente el poder marítimo, ejecutando estrategias de alto nivel con impacto significativo sobre las regiones de

25 Ver: Ingenieros Militares "están haciendo posible lo imposible" en vías del país. <https://www.contextoganadoro.com/reportaje/ingenieros-militares-estan-haciendo-posible-lo-imposible-en-vias-del-pais> (Consulta: 18 de septiembre de 2019).

26 Cotecmar. Corporación de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo de la Industria Naval Marítima y Fluvial

influencia geopolítica y oceanopolítica. Es entonces donde se plantean actividades marítimas encaminadas a crear estrategias consecuentes en estas zonas.

La Escuela Superior de Guerra, en su libro *Estrategia Marítima, Evolución y Prospectiva*, formula estrategias marítimas basadas en diferentes actividades que habrán de ser implementadas bajo el formato de una estrategia marítima nacional:

- Transporte marítimo
- Explotación e industria pesquera
- Explotación de recursos naturales no renovables y fuentes de energía.
- Investigación científica marina
- Turismo
- Preservación del medio ambiente marino
- Construcción Naval e Industrias afines con Actividades Marítimas.

Conclusiones

El poder marítimo es central en la estrategia de supervivencia del Estado colombiano. En tal contexto, será necesario diseñar estrategias vinculadas a población, sociedad y gobierno como trinidad inseparable; intereses marítimos; conciencia marítima y voluntad estratégica. Todos ellos, senderos para los que Colombia debe de trabajar de forma integral, siempre considerando su correlación con variables políticas, sociales, económicas, industriales, académicas, ambientales y culturales.

Se hace necesario entonces integrar la trinidad inseparable planteada por Clausewitz y Huntington entre Estado, población y Fuerzas Militares como elementos vitales en la construcción y promoción de una conciencia marítima. Esta deberá implementarse y desarrollarse a través de la educación en los diferentes niveles pedagógicos (primario y secundario), llegándose al ámbito universitario. Adicionalmente, la obligatoriedad de estudio en los funcionarios públicos del país sobre la oceanopolítica y los intereses marítimos colombianos redundaría en un valioso giro de la conciencia colectiva, hoy netamente terrestre.

Fortalecer, implementar y desarrollar con gran filigrana la combinación de las relaciones cívico-militares con la acción integral dan un fuerte respaldo a la estrategia enmarcada desde el alto gobierno, así mismo, dará un importante respaldo de la población civil al proyecto estratégico enmarcado sobre los intereses de la nación; por lo pronto, Colombia ha logrado un avance significativo en este aspecto donde el desarrollo vial de parte de los Ingenieros militares evidencia la unificación laboral entre lo castrense y la población civil, se hace necesario entonces fortalecer dentro de la oceanopolítica la combinación de integralidad en beneficio de sus conciudadanos.

La obtención de resultados desde la seguridad humana, enfocados en las personas y en la tríada planteada por Huntington entre Estado, civil y militar, son caminos ineludibles en el establecimiento de una estrategia que genere alternativas al interior de los Estados, y al propio sistema internacional, razones suficientes para que se fortalezca la acción integral a la luz de la oceanopolítica. No se puede seguir aceptando que un país como Colombia, privilegiado desde lo geoestratégico y geopolítico, continúe ignorando la consolidación de una conciencia marítima integral que desarrolle necesidades sobre la preservación y sostenibilidad de los dos mares interoceánicos.

Es importante tener en cuenta que la oceanopolítica debe de ser complementaria a la geopolítica y no una al servicio de la otra, son proyecciones de poderes distintos, pero con

Christian Alfonso Rios Moncayo, Mg y Sergio Uribe Cáceres, Ph.D.

objetivos puntuales y estratégicos sobre los intereses nacionales al servicio del Estado. La interconectividad de rutas marítimas y fluviales con las vías terrestres optimizarán las comunicaciones en Colombia. Esta integración, en el ínterin, contribuirá a construir la ya comentada conciencia colectiva en torno de la identidad nacional y una genuina conciencia marítima.

Las actividades marítimas y los vectores establecidos en *Estrategia Marítima, Evolución y Prospectiva* son necesarios para consolidar la ya citada estrategia naval. Coteclar, la acción integral del Estado y su correlato desde la Armada Nacional fortalecerán a la Talasocracia como necesidad imperante de crear una industria basada en la tecnología, incluso, el turismo y el trabajo social portuario. A la postre, este esfuerzo mancomunado logrará que Colombia aproveche positivamente su poderío marítimo, variable central en la defensa de los intereses del Estado.

Referencias bibliográficas

- Ardila, M. A. (2012). *Potencia regional secundaria en definición: Colombia entre Sur y Centroamérica*. Papel Político, 296.
- Bahamón, A. (2012). *Visión Geopolítica de sus regiones naturales: Colombia Geografía y Destino*, 28-31.
- Bosco, M. (2008). *Proyecto Mesoamérica: fortaleciendo la integración y el desarrollo regional*. Revista Mexicana de Política Exterior, 1-31.
- Clausewitz, C. (1984). *On War*. Princeton: Princeton University Press.
- Clausewitz, K. (1976). *De la Guerra*. Traducción de R. W. de Setaro. 2. ed. Barcelona., 17.
- Esquivel, R. (2010). *Neutralidad y orden, política exterior y militar en Colombia 1886-1918*. Bogotá, D. C.: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Esquivel, R. (2015). *Intereses Geopolíticos de Colombia*. Centro de Estudios Estratégicos sobre seguridad y Defensa Nacionales, 79-82.
- García, R. (2012). *Construyendo una Armada. nacimiento y desarrollo de los órganos logísticos de la Armada de la República de Colombia*. Bogotá. Editorial Rasgo & Color.
- Goncalves C., Joao C., Contralmirante. *Elementos de Estrategia*. Colombia: Escuela Superior de Guerra.
- Hardy, D. (2006). *La proyección del Poder Militar a través del mar; máxima contribución naval al accionar conjunto*. En: Revista Marina de Chile. p. 251.
- Hill, J. R. (1990). *Estrategia marítima para potencias medianas*. Centro Naval Instituto de publicaciones navales. Buenos Aires (Argentina): Vigésimo séptimo libro.
- Huntington, S. (1964). *El soldado y el Estado*. Buenos Aires: Grupo editorial Latinoamericano.

La acción integral del Estado para el fortalecimiento del poder marítimo colombiano.

- Mahan, A. T. *Influencia del Poder Naval en la historia*. Bogotá: Escuela Superior de Guerra. Imprenta de las Fuerzas Militares de Colombia. Tomos 1, 2 y 3.
- _____. (1890). *La influencia del Poder Marítimo a través de la historia. 1660-1763*. Barnes & Noble Publishing.
- Martínez Busch, J. (1993). *Oceanopolítica: una alternativa para el desarrollo*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- Mojica, C. et al. (2010). *Trabajo Pensamiento Estratégico*. Departamento Armada CEM. Bogotá: Escuela Superior de Guerra.
- Nye, J. &. (2007). *CSIS commission on Smart Power*. Center For strategic & International Studies.
- Nye, J. (2003). *El coloso Estadounidense*. En J. Nye, La Paradoja del poder Americano, Madrid: Taurus, 6.
- Peláez Velasco, C. A. et.al. (2009). *Pensamiento Estratégico Bernard Brodie*. Bogotá: Escuela Superior de Guerra. Curso de Estado Mayor CEM-ARC.
- Pérez, J. (2013). *Ingenieros Militares "están haciendo posible lo imposible" en vías del país; Contexto Ganadero*.
- Rico, J. (2018). *Relaciones Civiles-Militares en el pos acuerdo colombiano*; Medellín: UPB.
- Roskill, S. W. Capitán de Navío Royal Navy (1939). *La Estrategia del Poder Marítimo, su desarrollo y aplicación*. Londres: HMSO.
- Rojas, D. (2018). *Intereses de Colombia en el mar: reflexiones y propuestas para la construcción de país marítimo*. Bogotá: Escuela Superior de Guerra.
- Till, G. (2007). *Poder Marítimo; una guía para el siglo XXI*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- Till, G. (2009). *A guide for the Twenty First Century*; Routledge.
- Uribe, S. (2016). *Estrategia Marítima. Evolución y Prospectiva*. Bogotá D. C.: Escuela Superior de Guerra.
- _____. (2017). *El Estado y el Mar. Relaciones con el Poder Marítimo, el Poder Naval y el desarrollo nacional*. Bogotá D. C.: Escuela Superior de Guerra.

Cuba: ¿Eje geoestratégico del Gran Caribe?²⁷

David Felipe Osorio Méndez*

Fecha de recepción: diciembre 10 de 2019

Fecha de revisión: marzo 24 de 2020

Fecha de aprobación: mayo 13 de 2020

"...el Caribe se convierte en una zona geoestratégicamente importante debido a que es la puerta de entrada a América Central y al sur"
(Barrero, 2015, p. 177)

Introducción

Durante siglos, potencias coloniales se disputaron la posesión del territorio cubano por su valor geográfico. La Corona española mantuvo el poder hegemónico en Cuba hasta 1898, pero siempre en disputa con otras potencias coloniales de la época. En 1741 la armada británica intentó tomar Santiago de Cuba mientras en territorio guantanamero creó la colonia llamada Cumberland. En ambos casos fracasó, pero en el año 1762 los británicos lograron tomar La Habana y solo la devolvieron a cambio de la Florida.

Años después, políticos británicos abogaron por entregar a España el Peñón de Gibraltar a cambio del archipiélago cubano (Sichlacher, 2012). Reconociendo así el enorme valor geopolítico de Cuba para ese entonces. Así mismo, Según Urbay en 2014, el Libertador Simón Bolívar consideró tanto a Cuba como a Puerto Rico territorios que podrían servir de aliados en la contención de amenazas, representadas en ese entonces por las potencias coloniales europeas, que buscaban retomar y consolidar el control sobre sus posesiones en América, que estaban perdiendo por motivo de las campañas libertadoras extendidas por todo el continente.

Lo anterior es solo uno de los muchos ejemplos de la importancia que ha tenido la isla cubana para las potencias tanto de la época colonial, así como de la actualidad. El presente artículo tiene por objetivo evidenciar la importancia de Cuba como eje geoestratégico del "Gran Caribe" y su influencia en esta región, en términos del entorno marítimo.

Antes de abordar la importancia geoestratégica de Cuba como eje del Gran Caribe, se abordará el contexto geográfico y geopolítico del Gran Caribe, como territorio de enorme importancia para las potencias globales.

27 Este capítulo es resultado del proyecto de investigación denominado "El Poder Marítimo como fundamento estratégico del desarrollo de la Nación", del Departamento Armada de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto". Hace parte del Grupo Masa Crítica, identificado con Código COL 123-247 del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación - Minciencias y categorizado en "B".

* David Felipe Osorio Méndez, Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia y Magister en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra "Rafael Reyes Prieto".